

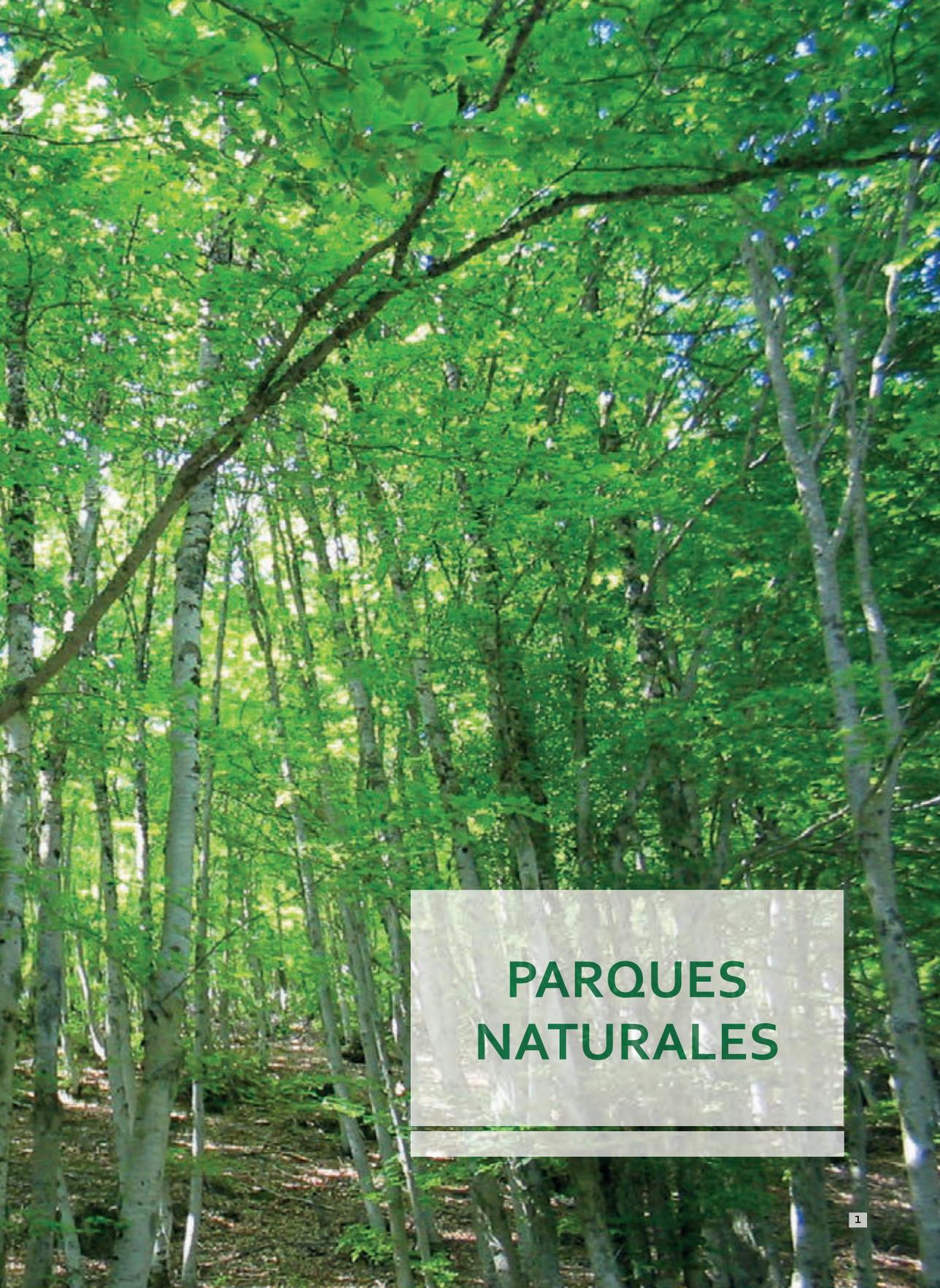


Guía divulgativa de los espacios naturales protegidos



DE CASTILLA-LA MANCHA





PARQUES NATURALES



2

PARQUE NATURAL DEL ALTO TAJO

📍 Guadalajara y Cuenca

El parque natural del Alto Tajo se sitúa entre el sureste de la provincia de Guadalajara y el nordeste de la de Cuenca, constituyendo un amplio sistema de hoces naturales en el curso alto del río Tajo y sus afluentes. Las laderas presentan extensos bosques, con una gran diversidad microclimática, geográfica y geológica. Tiene 105.721 hectáreas, más otras 68.824 hectáreas de zona periférica de protección, que se reparten en 38 términos municipales.

Presenta la mayoría de las características típicas de la Cordillera Ibérica, algunas de manera muy desta-



cada e incluso produciendo formas y microformas exclusivas de esta área. Destacan las vinculadas a los cauces tales como cañones, hoces y terrazas, así como formas singulares de laderas: cuchillos, agujas y monolitos. En conjunto conforma la formación de cañones y hoces continua más extensa de Castilla-La Mancha.

La red hidrográfica es el elemento que ha configurado la zona tal y como la vemos. El agua ha erosionado, disuelto y moldeado el paisaje calizo y margoso a través de los cau-

ces fluviales, condicionando el clima, la orografía, la flora, la fauna e incluso los asentamientos humanos. Las condiciones climáticas son especialmente duras en invierno con temperaturas mínimas extremadamente bajas.

Se compone del propio río Tajo desde su nacimiento hasta la desembocadura de la rambla de Carrascosa del Tajo y un amplio abanico de afluentes directos e indirectos entre los que cabe destacar el Cabrillas, el Bulloñes, el Gallo, el Arandilla, el Salado, el Ablanquejo, el Hocesea y el Tajuelo.

Presenta una gran variedad de hábitats que han sido ocupadas por multitud de especies. Las paredes rocosas son el lugar preferido del águila perdicera, halcón peregrino, alimoche, buitre leonado y búho real, aunque no es extraño ver a las cabras montesas.

En las zonas arboladas encontramos al azor, gavilán, águila calzada, arrendajos, ratoneros, lechuzas o el pito real que se alternan con multitud de aves pequeñas como el carbonero común.

En cuanto a mamíferos que habitan este entorno, tenemos el gato montés, tejones, garduñas, comadreas y ginetas, además de corzos, ciervos, jabalís, zorros y nutrias que viven en las orillas.

La riqueza faunística se extiende también a los peces, encontrando especies como la trucha, la boga o la bermejuela, junto a reptiles y anfibios como el lagarto ocelado, el gallipato o el sapo corredor.

Se pueden encontrar el 20% de las especies de la flora ibérica. Existen extensos pinares de diferentes especies de pino: pino silvestre, pino laricio y pino resinero, además de superficies más reducidas de pino carrasco. En la zona central, en las parameras calizas, hay sabina albar, catalogadas entre las mejor conservadas de Europa. En las orillas del Tajo y sus afluentes las especies arbóreas más representadas son el chopo, el fresno, el sauce y el olmo.



3

En las zonas húmedas de umbría aparece el quejigo, junto a especies arbustivas como el endrino, el avellano, el aligustre y el sorbo silvestre. El boj común y el tilo son otras especies que se encuentran repartidas por el parque.

Destacan varios enclaves singulares: el cañón del Tajo, la laguna de Taravilla, el Barranco de la Hoz, el Hundido de Armallones, las Sierras del entor-

no de Checa y Orea y las altas parameras calizas. Las sierras más altas se encuentran en la parte suroriental, sobre todo a las orillas de los ríos Cabrillas y Jándula y en la parte más alta del río Tajo, correspondiendo con los Montes Universales. En esta parte los plegamientos tectónicos han dado lugar a cimas redondeadas, mientras que, en la parte occidental del parque, entre ambas orillas del río Tajo, tras pasar el hundido de Armallones y antes de llegar a Trillo, se levantan unas serrezuelas de menor altitud.



4

Durante años las poblaciones locales usaron los bosques como recurso. Estos eran talados y los troncos empujados por el agua aprovechando la corriente hasta llevarlos a ciudades como Aranjuez. Las maderadas de los gancheros inspiraron la novela "El río que nos lleva", de José Luis Sampedro. La economía se ha basado tradicionalmente también en la ganadería trashumante y en la explotación del caolín, abundante en muchos puntos. Desde la declaración del Parque Natural en el año 2000, el

turismo se ha convertido en una nueva fuente de ingresos.

Existe un gran patrimonio etnográfico en todo este entorno que se mezcla con la riqueza natural. Hay varios centros de interpretación donde podemos aprender: Dehesa de Corduente, Sequero de Orea, Zaorejas y el Museo de la Ganadería tradicional en Checa. En ellos podemos informarnos y desde allí emprender algunas de las más de diez rutas y nueve georutas dedicadas a la interpretación de su valioso patrimonio geológico.



5

Todas cuentan con paneles informativos e interpretativos, balizas y señales direccionales. Dependiendo de sus características pueden realizarse a pie o en bicicleta. Algunos ejemplos de trayectos son: Laguna de la Salobreja; Barranco del Horcajo; Salto de Poveda; Veguillas del Tajo; Arroyo del Enebral; de la Sierra; de la Muela; Virgen de los Milagros; Valle de los Milagros y de Los Miradores del Tajo.

El plan del día



Llega por la mañana temprano a Peralejos de las Truchas, y desde el Puente del Martinete, comienza la ruta del Barranco del Horcajo. Podrás cruzarte con gamos, corzos y zorros, además de disfrutar del desfiladero. Pasarás la mañana. Por la tarde puedes hacer la ruta del Salto de Poveda, uno de los saltos de agua más fotografiados que se originó tras la rotura de parte de la presa. Es una ruta circular, y podrás acceder además a la Laguna de Taravilla, donde podrás ver buitres y algún águila surcar los cielos.



PARQUE NATURAL DEL BARRANCO DEL RÍO DULCE

📍 Guadalajara

Este imponente parque, declarado en 2003, se localiza al norte de la provincia de Guadalajara. Tiene una extensión de 8.347,95 ha, repartidas entre los seis términos municipales de Algora, Mandayona (Aragosa), Mirabueno, Saúca (Jodra del Pinar), Sigüenza (La Cabrera y Pelegrina) y Torremocha del Campo.

No se podría entender este paisaje sin una breve mirada a su historia geológica. Durante el Cretácico, esta zona estaba cubierta por mares que depositaban carbonato cálcico y otros componentes que formaron las



rocas calizas. En el Terciario se produjo la fractura y plegamiento de estos sedimentos y más recientemente, en el Cuaternario, el río Dulce fue disolviendo las calizas y excavando el cañón actual caracterizado por su forma de hoz, pero también creando simas, cuevas, torcas, dolinas... como resultado de la acción del agua sobre la roca, disolviéndola.

Los afluentes también han creado curiosas formas e incluso llegan a aparecer cascadas estacionales. La cascada del Gollorio o de Cola de Caballo es la

más conocida y espectacular. Se sitúa en el cauce del barranco del Gollorio, afluente del río Dulce. Tiene una altura de unos cincuenta metros, pero sólo aparece de otoño a primavera cuando las lluvias llenan las fuentes y acuíferos que abastecen el cauce del barranco. Es lugar de práctica del senderismo pese a que su acceso es de dificultad media.

La formación característica es la hoz de Pelegrina, las más grande de todas y que recibe el nombre por la cercana ubicación de la pedanía.

Los bosques se componen fundamentalmente de encina y de quejigo, con mayor o menor espesura y altura en función del secular aprovechamiento de pastos y leñas. Donde el suelo tiene menor desarrollo surgen las sabinas y los enebros. También aparece el rebollo o roble negro.

Las orillas se encuentran muy bien conservadas, resultando notables las formaciones naturales de bosques galería, compuestos de: álamos, fresnos, sauces, chopos, arces... Como etapa de sustitución de estas comunidades, aparece un cinturón de zarzas y rosales, de gran valor como zona de alimentación y refugio para muchas especies animales. El ambiente nemoroso del cañón facilita la presencia de especies propias de ambientes más norteños, como los arces y guillomos.

En las paredes más verticales de roca desnuda nidifican aves como el avión roquero, el vencejo real, el colirrojo tizón, el roquero solitario o el cuervo, pero destacan por su tamaño ade-

más el alimoche, el águila perdicera, el halcón peregrino o el búho real. Las chovas emiten su característico sonido continuamente, amplificándose por las paredes verticales y la estrechez de la hoz.



En la zona de ribera, con algo de suerte, es posible ver a la nutria, la cual se alimenta de las truchas que habitan en el río. También aparecen en este ecosistema aves como la lavandera cascadeña, el petirrojo, el martín pescador o el mirlo acuático.

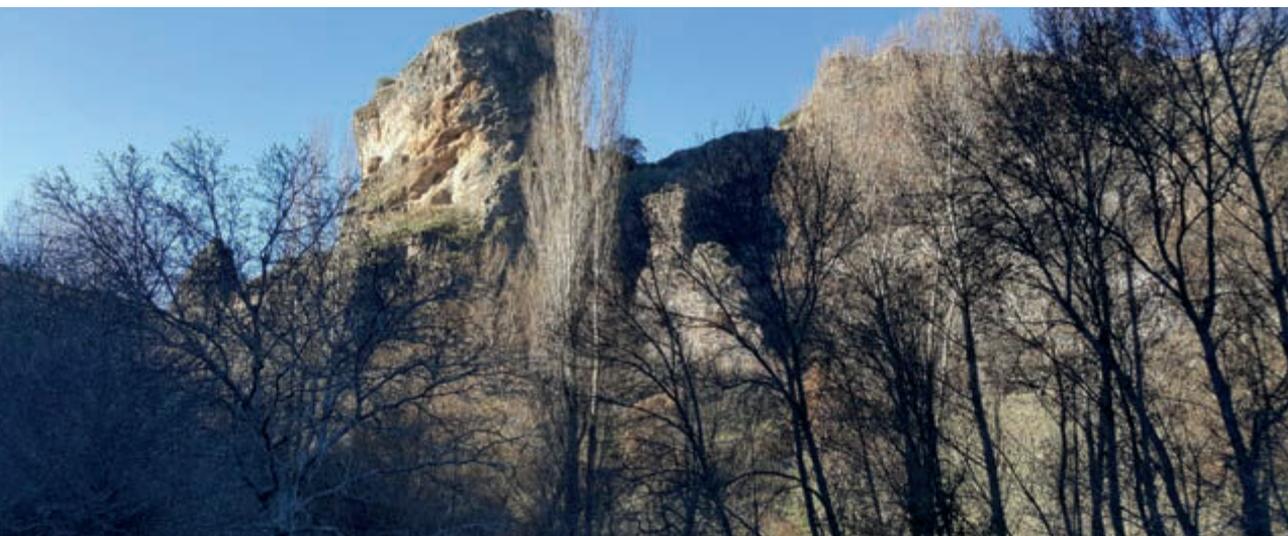
En los bosques altos de las zonas llanas, aparece el azor, especializado en volar entre árboles, el jabalí y el corzo. Tampoco es extraño encontrarse con el águila real cruzando el cielo mientras mira atenta al suelo en busca de alimento que cazar.

Este entorno fue uno de los favoritos de Félix Rodríguez de la Fuente para grabar la fauna salvaje, entre ellas,

el lobo. Tanto es así, que aún queda en la parte baja, junto al río, la caseta construida para que él y su equipo de filmación guardaran los aparatos, además de haberse construido en la zona alta un observatorio que lleva el nombre del naturalista, desde donde puede tenerse la imagen panorámica más impresionante.

El disfrute de la naturaleza se puede completar con el patrimonio cultural, destacando el conjunto histórico de la cercana Sigüenza. El Románico está representado por las preciosas iglesias de Jodra, Saúca y Pelegrina, contando ésta última con los restos de un castillo.

Existen varias rutas que se pueden realizar a pie: de Aragosa a Pelegrina; Hoz de Pelegrina; de Sigüenza a Pelegrina por el quejigar; Mirador de Félix Rodríguez de la Fuente y una ruta para invidentes de 1,5km adaptada con paneles en braille. Hay dos centros de interpretación: uno en Pelegrina y otro en Mandayona, con una exposición sobre los recursos naturales del parque, su románico, la actividad de Félix Rodríguez de la Fuente y cámaras para la observación directa de nidos de buitres leonados. Existen varios miradores y de camino pasarás por zonas de vistas increíbles, tanto al paisaje como a los pueblos.



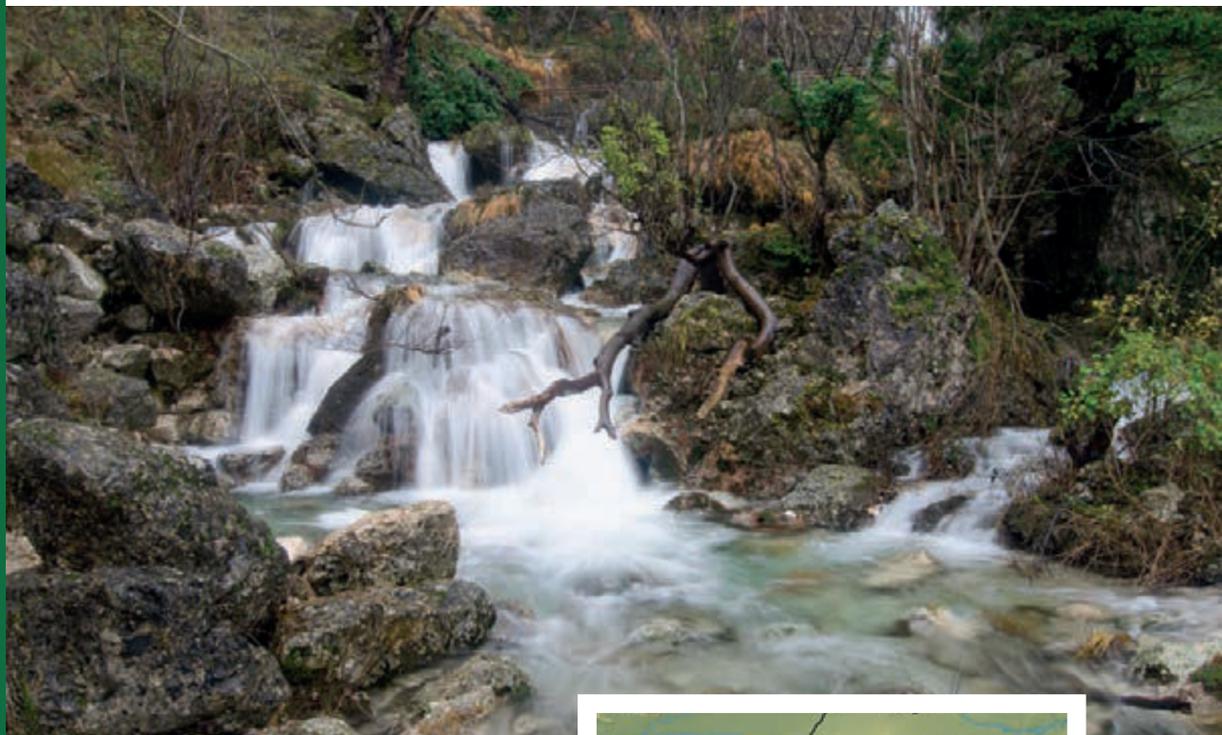
En época más reciente se construyó la antigua Fábrica de papel de los Heros, conocida como Caserío de los Heros, entre las localidades de La Cabrera y Aragosa. Fue la primera fábrica de papel-moneda utilizada en el país. En 1868 Banco de España les contrató para la fabricación del papel de los billetes de 100 escudos.

Hay que tener mucha precaución en invierno ya que las heladas son muy frecuentes y se forman placas de hielo. Durante la primavera y el otoño el bosque de ribera se muestra con todo su esplendor en tonalidades verdes, ocres y amarillas.

El plan del día



Disfruta de un día de otoño recorriendo desde Pelegrina la hoz por su parte baja, junto al río, y recorrerás por el interior el bosque de ribera. En los claros verás algún buitre volar y también en las paredes rocosas. Si estás preparado físicamente, sigue el camino de la Cascada del Gollorio. Vete después al mirador de Félix Rodríguez, en coche, y disfruta del paisaje desde las alturas. Por la tarde visita el centro de interpretación y recorre el arte románico de las localidades de alrededor. Al atardecer, en las zonas de páramos, podrás ver algún jabalí.



11

PARQUE NATURAL DE LOS CALARES DEL RÍO MUNDO Y DE LA SIMA

 Albacete

Este espacio, protegido desde 2005, se ubica al suroeste de la provincia de Albacete. Se extiende 19.192 ha, en la antigua comarca natural de la Sierra de Alcaraz, entre los municipios de Cotillas, Molinicos, Riópar, Vianos, Villaverde de Guadalimar y Yeste, en la Sierra de Alcaraz y la Sierra del Segura.

El parque está constituido por los parajes denominados Calar del Mundo, Calar de En Medio, Chorros del río Mundo, Poljé de la Cañada de los Mojones, Sierra del Cujón y Calar de la Sima.



El nombre del Parque, Calares del Mundo y de la Sima, hace referencia a la permeabilidad del terreno, visible en las plataformas que culminan los relieves a partir de los 1.300 m. El paisaje se estructura en torno a cinco grandes unidades: El Calar del Mundo, que forma una plataforma con forma de meseta de 22 km de largo por una media de 5 a 6km de ancho, presentando elevadas pendientes en la vertiente sur que vierte sus aguas al río Tus y en la vertiente nordeste, donde tiene su nacimiento el río Mundo; el Valle del río Tus que discurre entre el

Calar del Mundo y de la Sima, describiendo un profundo cañón de 4 km de longitud. Se sitúa en la zona sur y culmina en el pico más alto del parque, el Mentiras, con 1.897 m. La Sierra del Cujón, separada del Calar del Mundo por el arroyo de la Celada y el río de la Vega, que describe un valle mucho más amplio que el resto de los cursos fluviales en la zona norte.

El paisaje es de una enorme diversidad y riqueza, con presencia de formaciones geológicas propias de las montañas de naturaleza caliza, como escarpes, cañones fluviales y todas aquellas formas de disolución que caracterizan el paisaje kárstico: calares, simas, uvalas, dolinas (de las que hay 960 sólo en el macizo del Calar del Mundo) y numerosas cuevas, entre las que destaca el complejo de la Cueva de los Chorros del Mundo y el Nacimiento del Río Mundo.

Las rocas calizas son las que han permitido que este paisaje se moldeara con estas formas tan características, ya que el carbonato del que están compuestas se disuelve fácilmente con el agua. Por supuesto, no habría sido posible sin las condiciones climáticas del entorno, donde suelen producirse lluvias abundantes y nevadas, que aportan humedad del otoño a la primavera.

Más de 35 especies vegetales endémicas quedaron relictas cuando la flora huyó de las glaciaciones y se instaló en este entorno, quedando más tarde recluida en enclaves muy precisos; como altas montañas similares a las que componen este parque, justificándose de este modo la cantidad de

plantas singulares que allí se encuentran. Más de 1.300 especies, lo que supone casi 1 de cada 5 localizadas en la península, cubren el suelo: encinas, quejigos, arces, tejos, acebos, fresnos, pinos laricio y carrasco, rebollos, sauces... además de 135 endemismos y más de 250 taxones de hongos.

Dentro de la fauna vertebrada del parque natural, han sido catalogadas 174 especies de las que seis son peces; ocho corresponden a anfibios, diecisiete son reptiles, ciento nueve pertenecen al grupo de las aves y treinta y cuatro son mamíferos. Sobresalen el águila real, el águila perdicera, el búho real, el halcón peregrino, el buitre leonado, la cabra montesa, el ciervo, el muflón, el jabalí, o la ardilla, además de una gran diversidad de mariposas y libélulas.



12

El mayor atractivo de los Calares del Río Mundo es sin dudar el Paraje de los Chorros, lugar donde tiene lugar el

nacimiento del río Mundo. Este curso fluvial emerge de la roca en forma de una espectacular cascada de más de 80 metros de altura, formando en su descenso nuevas cataratas de menor tamaño, hasta que el río Mundo se remansa en una serie de pozas en altitudes inferiores a las que se denomina "calderetas". Cuando las precipitaciones han sido abundantes y se filtra suficiente agua, el acuífero colgado se va llenando hasta que rebosa de forma violenta, provocando el fenómeno conocido como "el reventón" que cada otoño e invierno acuden a visitar cientos de personas.

En el área se han explorado también 85 cavidades subterráneas, destacando la cueva de los Chorros, considerada la más importante del sur peninsular, con más de 50 km de galerías exploradas por espeleólogos.

En Yeste hay un centro de interpretación donde se puede recibir más información sobre el entorno, rutas y mapas. Existen también dos oficinas de turismo, una en Riópar y otra en

Yeste donde también podemos recibir información de todo tipo.

Los veranos son muy suaves, por lo que son idóneos para huir del calor. La primavera es aquí más larga que en el resto peninsular, debido a su aislamiento climático. Los inviernos son muy fríos y con nieve en las zonas altas que, a medida que se va fundiendo, se infiltra en la roca recargando los acuíferos.

Existen varias rutas, algunas sin mucho desnivel, pero por lo general es un entorno abrupto. Existen rutas circulares como la de Riópar-Tus que necesitarás todo el día para realizarlas, pero te adentrarás en entornos únicos, y otras más cortas y sencillas, adaptadas a casi todos como la del Nacimiento del río Mundo.

Puedes disfrutar además del patrimonio etnográfico e histórico de esta zona, visitando la Real Fábrica de Metales o el Castillo-Fortaleza, ambos en el término municipal de Riópar.



El plan del día



Abrígate bien un día de invierno y prepárate para visitar “el reventón”. Tienes un desnivel de unos 125 metros, pero al ser una ruta corta, podrás realizarla a tu ritmo, haciendo paradas en las pequeñas lagunas viendo las truchas en sus aguas cristalinas de excelente calidad. De lejos oirás ya el agua caer y verás una de las cascadas más altas de España. Por la tarde visita alguna localidad y el entorno natural que las rodea.



15

PARQUE NATURAL DE LAS LAGUNAS DE RUIDERA

📍 Albacete y Ciudad Real

Este parque, declarado en 1979, cuenta con 3.772 ha repartidas entre los municipios de Argamasilla de Alba, Ruidera, Alhambra (sin lagunas), Ossa de Montiel y Villahermosa. Respecto a las lagunas, 5,5 de las 16 lagunas pertenecen a Ruidera y Villahermosa en la provincia de Ciudad Real; y 9,5 a Ossa de Montiel en la de Albacete. Esto sucede porque la Laguna Colgada (la más grande y profunda de todas) está dividida por el límite provincial.

Los nombres de todas ellas son: Laguna Blanca, Laguna Conceja, Lagu-



na Tomilla, Laguna Tinaja, Laguna de San Pedra, la Taza, Laguna Redondilla, Laguna Lengua, Laguna Salvadora, Laguna Santos Morcillo, Laguna Batana, Laguna Colgada, Laguna del Rey, Laguna Cueva Morenilla, Laguna Coladilla y Laguna Cenagosa. También está dentro del Parque el Embalse de Peñarroya.

Están formadas gracias a la acumulación de carbonato cálcico, que precipita por diversos procesos físico-químicos, en los que participa la actividad bacteriana y vegetal. Este

tipo de rocas reciben el nombre de tobas. Las aguas caídas sobre el campo de Montiel se infiltran en el acuífero disolviendo la roca, que tiene su rebosadero natural en esta zona, dando lugar al nacimiento del Guadiana Alto o Río Pinilla. Estas aguas, extraordinariamente ricas en carbonatos debido a la disolución, van soltando su carga, formando impresionantes represas tobáceas que han hecho pasar al río de sistema fluvial a sistema fluviolacustre escalonado, pasando el agua en forma de cascada de unas a otras. Sólo los lagos Plitvice, en Croacia, son comparables.

El paisaje vegetal es muy diverso, abarcando desde formaciones boscosas autóctonas hasta una vegetación palustre. Las laderas y zonas altas están ocupadas por encinas, carrascas, sabinas y enebros. El encinar, poco a poco es sustituido por un matorral denso compuesto por coscojas, labiadas, retamares y aula-gares en zonas más abiertas.

En el bosque de ribera, asentado sobre suelos húmedos sometidos a menudo a inundaciones, aparecen árboles de ribera como olmos, álamos blancos y chopos. Alrededor de las orillas de las lagunas se desarrolla, en forma de cinturón, una vegetación sensible a la humedad. Cerca de la lámina de agua se ubica la espadaña y los carrizos, detrás se sitúa la masiega. En algunas lagunas, tras la desecación estival aparecen juncuales.

Tapizando los fondos de las lagunas, bajo el agua encontramos una gran diversidad de especies de algas. Es de destacar la existencia de una peque-

ña planta acuática, llamada *Utricularia australis*, que se puede encontrar en algunas lagunas. Esta especie se encuentra catalogada como especie amenazada. Es una pequeña planta carnívora de flores amarillas que, con unos pequeños "utrículos" o bolsas, captura pulgas de agua, de donde obtiene los nutrientes que necesita.



16

Entre la vegetación palustre que rodea la lámina de agua, aparecen aves como el rascón, la gallineta o el carricero tordal, cuyo inconfundible canto anima el carrizal. Entre las especies más emblemáticas destacan el aguilucho lagunero, la focha común, el ánade real, el zampullín chico, las garzas real e imperial, el cormorán grande o el somormujo lavanco.

En los sotos y monte bajo viven el jabalí, el zorro, el conejo o la nutria. En los escarpes próximos a la carretera, y algunas veces en la propia carretera, se

pueden observar las cabras montesas. Dada la existencia de multitud de cavidades y cuevas, se pueden observar hasta nueve especies de murciélagos. Junto al agua aparecen el tritón y el galápago leproso, mientras que dentro encontramos peces como el barbo, la boga, el cachuelo, el pez fraile y otros invasores como el lucio o el black-bass. Los nayades o mejillones de río son especies indicadoras de la gran calidad del agua.



17

Históricamente las Lagunas han sido aprovechadas como lugar de pesca y caza. Los saltos de agua eran utilizados para mover molinos y batanes o incluso centrales hidroeléctricas en épocas más recientes. En el siglo XVIII el arquitecto de Carlos III, Juan de Villanueva planteó un gran canal para utilizar el agua de las lagunas en los campos de regadío que se querían crear, pero el proyecto acabó abandonándose. Haciendo honor a su leyenda, aparecía y desaparecía porque se infiltraba por el terreno.

En los alrededores se pueden visitar cuevas como la de Montesinos, donde transcurre una de las aventuras de Don Quijote, y castillos como el de Rochafriada o Peñarroya, además de pasear por algunos senderos, disfrutar de las muchas cascadas que se pueden ver desde miradores e informarse en el centro de interpretación.

Una de las cascadas más impresionantes es la que se formó en el siglo XVI, conocida como "El Hundimiento", cuando un gran bloque de toba colapsó hundiéndose y creando una cascada de varios metros.



18

Las lagunas son un regalo para los sentidos. El paisaje, los colores del agua, el ruido de las cascadas y el canto de los pájaros permiten al visitante apartarse en un remanso de tranquilidad, fuera de la época veraniega.

El plan del día



Si quieres disfrutar de tu visita, pásate por el Centro de Información para informarte. Haz alguna de las rutas, a pie, a caballo o en bicicleta. Si optas por hacerlas por tu cuenta descárgate la APP oficial, si prefieres una experiencia más personal, contrata una de las muchas empresas de turismo de naturaleza que ofrecen sus servicios en el Parque. Especialmente recomendable resulta la realización de una ruta guiada en kayak. No dejes de visitar los Castillos de Peñarroya y Rochafriada, y la Cueva de Montesinos.



20

PARQUE NATURAL DE LA SERRANÍA DE CUENCA

Cuenca

Se sitúa en el nordeste de la provincia de Cuenca, próximo en su extremo noroccidental al Parque Natural del Alto Tajo. Es un espacio privilegiado, donde la naturaleza se ha mantenido casi intacta con el paso del tiempo gracias a su agreste y poco accesible orografía. Declarado en 2007, ocupa una superficie de 73.726 ha, incluyendo los términos municipales de Arcos de la Sierra, Beamud, Cuenca, Huélamo, Las Majadas, Portilla, Tragacete, Uña, Valdemeca, Villalba de la Sierra y Zafrilla.

Las rocas calizas formadas hace millones de años y plegadas posterior-



mente por las fuerzas tectónicas, se han dejado erosionar y disolver por el agua. Se pueden encontrar paisajes y formas como los "Tormagales" que parecen ciudades esculpidas, como "Los Callejones" o la "Ciudad Encantada" de Valdecabras; además de las hoces y cañones excavados directamente por los ríos Júcar y Escabas.

El principal humedal es el complejo palustre de Uña, que tiene su origen en el represamiento tobáceo del Arroyo del Rincón, aunque en todo el Parque son frecuentes los arroyos y surgencias de

agua que aflora tras recorrer el interior de las montañas creando cuevas, dolinas, simas... Esto ha dado lugar a multitud de puntos de interés como: La Ciudad Encantada, declarada Sitio Natural de Interés Nacional y los Callejones de Las Majadas; el Parque cinegético El Hosquillo, donde se realizan labores de conservación de especies como el oso y el lobo ibérico; de investigación y de educación ambiental con una impresionante topografía; el Arroyo Almagrero o de la Herrería de los Chorros que mantiene una de las escasísimas poblaciones de trucha autóctona; la Laguna de Uña; el Valle del río Escabas en el que dos arroyos crean en El Pozarrón el comienzo del curso del río, encajonado entre barrancos; el nacimiento del río Júcar que presenta espectaculares saltos, como la Cascada del Molino, de 20 m. de altura, o el sobrecogedor Ventano del Diablo y cortados del Júcar, una abertura inmensa en la roca. Próximos, pero fuera del parque, se encuentran la laguna del Tobar, cuyas aguas profundas son tres veces más salinas que la del mar, y la hoz de Solán de Cabras, que alberga el famoso balneario y sus aguas medicinales.

Los extensos pinares naturales tienen un gran valor forestal. Las masas de pino negro o laricio se encuentran entre las más extensas y mejor conservadas de toda la península, dominando la zona occidental del parque, en suelos calizos desde las zonas más bajas hasta los 1.400 m de altitud. Los pinares de pino albar forman la banda superior del bosque, generalmente a partir de los 1.500 m. En las cotas más elevadas y rocosas los pinares son laxos y se

caracterizan por poseer sabina albar.

Hay representación de bosques eurosiberianos de tilos, acebos, robles y tejos, cuya existencia alcanza aquí el punto más meridional de Europa. En el sotobosque abunda el boj, acompañado por la aliaga, el agracejo y el guillomo, mientras que en los lugares más frescos se encuentra el acebo. En las orillas de los ríos y las lagunas aparece el álamo, la masiega, los juncales y plantas acuáticas como el berro.



21

Habita una importante comunidad de aves que nidifican en los escarpes como el buitre leonado, el alimoche común, el águila real o el halcón peregrino; así como otros animales ligados a los pinares, como el azor, el alcotán, el gavilán y mamíferos como la ardilla roja, el topillo de cabrera, el lirón careto, el jabalí, el corzo, el cier-

vo o el zorro. También existen murciélagos que aprovechan las cuevas y varios tipos de mariposas.

Todas las aguas tienen la condición de "aguas trucheras" constituyendo un reservorio de esta especie y endemismos ibéricos como la bermejuela y el cachuelo. También puede encontrarse aquí el amenazado cangrejo autóctono. Son frecuentes en los cursos fluviales de toda la zona el mirlo acuático, acompañado de lavanderas y del llamativo martín pescador, además de otras especies de mamíferos como la garduña, el tejón o la nutria.



22

Existen hasta 11 senderos que se pueden recorrer a pie, como la Dehesa de los Olmos, los Callejones o la del Masegar, por espacios singulares y únicos. Hay tres centros de interpretación en las localidades de Tragacete, Uña y Valdemeca, especializados en la flora, pero en todos podemos informarnos, aprender sobre la zona y comenzar al-

gunas de las múltiples rutas.

Con el coche también se pueden recorrer algunos puntos y llegar hasta áreas recreativas, como la del Vasallo o la de los Lagunillos y miradores impresionantes con vistas a los cañones o al conjunto del parque: Ventano del Diablo, Mirador de Uña, Cascada del Molino de la Chorrera...



23

En cada rincón podrás ver el aprovechamiento agrosilvopastoril, donde destaca el ganado lanar y vacuno, que históricamente se ha hecho en este entorno, siendo el medio de vida de las localidades.

Los inviernos son muy fríos y muchos de los arroyos llegan a congelarse y también algunas surgencias de agua en las rocas, dejando las paredes cubiertas de hielo. La primavera y el otoño son frescos para visitar la zona, e incluso en verano se pueden encontrar días no excesivamente cálidos.

El plan del día

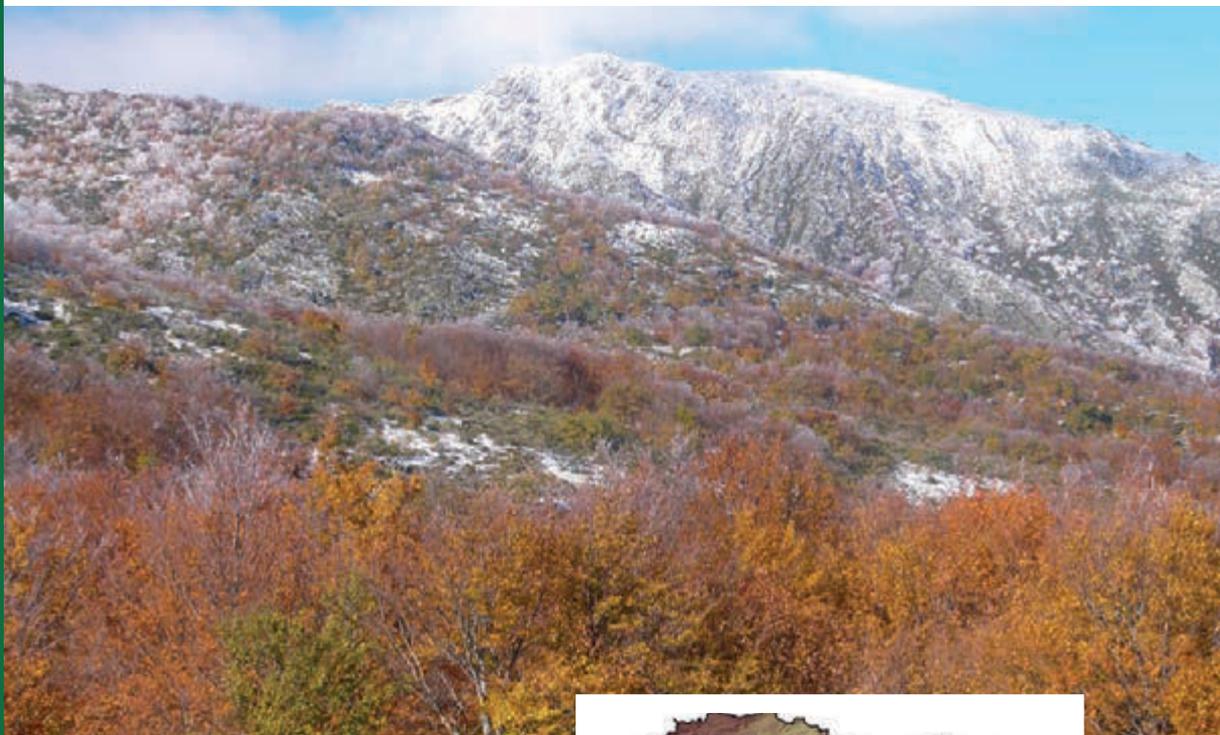


Desde temprano realiza alguna ruta sencilla, como la de los Olmos, y disfruta del olor húmedo del bosque y de los animales que comienzan a esconderse para pasar el día. Tienes un camino de hora y media y otro de siete. Por la tarde disfruta de los miradores del Parque y pasea por la ruta de Tragacete a la Cascada del Molino al atardecer.

Si vas con niños o tienes interés en la fauna, debes visitar El Hosquillo, reservando antes el acceso y podrás ver ciervos, osos y lobos en uno de los entornos más abruptos de toda la zona, además de aprender sobre el conjunto del Parque.







27

PARQUE NATURAL DE LA SIERRA NORTE DE GUADALAJARA

 Guadalajara

La Sierra Norte de Guadalajara, también conocida como “Sierra de Ayllón”, se localiza en el sector oriental del Sistema Central y ocupa el cuadrante noroccidental de la provincia de Guadalajara, comprendiendo 35 términos municipales.

Se ubican en él tres espacios naturales protegidos: el Hayedo de Tejera Negra, el Pico del Lobo-Cebollera y la Reserva Fluvial del río Pelagallinas. Los dos primeros espacios han desaparecido como tales tras la declaración del Parque Natural en 2011, con 125.772 ha, pasando a formar parte



del actual como una Zonas de Protección Especial, con un régimen de usos y actividades propio.

Desde el punto de vista del paisaje, el área incluye paisajes de montaña únicos en Castilla-La Mancha por sus características excepcionales y su elevada naturalidad. El relieve es muy accidentado, con diversas sierras y macizos, como el del Pico del Lobo-Cebollera, Tejera Negra, el Alto Rey, el Macizo de La Tornera-Centenera (Sierras de Concha y de La Puebla) y la Sierra Gorda. En este relieve es-

tán presentes las cumbres de mayor altitud de la región: el Pico del Lobo (2.273 m) y el Cerrón (2.199 m). En estas zonas aún se conservan restos de las formas glaciares y periglaciares de épocas pasadas. Están surcados por las cuencas hidrográficas de los ríos Jaramilla, Jarama, Lozoya, Sorbe y Bornova, con sus múltiples afluentes de aguas de excelente calidad: Ermito, Berbellido, Sonsaz, Pelagallinas, San Cristóbal, Lillas, Zarzas...

Este relieve y la disposición de las montañas han creado una compartimentación climática que no se da en ningún otro punto, características microclimáticas, de temperaturas frescas todo el año, pero muy frías en invierno con precipitaciones abundantes también en forma de nieve que cubren el suelo durante varias semanas.

Presenta una elevada diversidad de bosques: hayedos, rebollares, quejigares, encinares y pinares de pino silvestre, además de matorrales, y pastizales mantenidos por un aprovechamiento ganadero ordenado y formaciones de vegetación rupícola. También aparece el tejo, el acebo y el roble melojo. En las orillas de los ríos encontramos bosques de ribera asociados a los cursos fluviales: abedules, sauces, fresnos, alisos... además de decenas de especies arbustivas. Tampoco hay que olvidar las turberas dada su riqueza biológica.

En los roquedos aparecen en primavera flores como las verónicas, con un intenso color morado; las dedaleras, con forma de dedal y color rosa o los claveles de roca, caracterizados por sus cinco pétalos rosados.

El Hayedo de Tejera Negra, en las laderas de Ayllón, fue declarado en 2017 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Más de 400 ha de hayas forman el hayedo más meridional de Europa, conservándose algunas zonas en estado prácticamente virgen.



28

En cuanto a la riqueza faunística de la Sierra Norte de Guadalajara, cabe destacar la existencia de al menos 260 especies vertebradas, entre las que se encuentran 9 peces, 13 anfibios, 18 reptiles, 154 aves y 56 mamíferos. Destaca el desmán, en grave peligro de extinción, el jabalí, el corzo, el zorro, distintas especies de murciélagos, la comadreja, la gine-ta, el gato montés y el lobo ibérico, que vuelve a poblar este territorio de donde se le había expulsado hace años. Ahora se convierte en un elemento más de valor naturalístico que se incorporará al ecosistema ayudando a su regulación.

En el aire pueden verse águilas perdiceras, buitres leonados, pechiazules, acentores alpinos, azores, alcotanes, cernícalos, abubillas, oropéndolas, currucas e, incluso, la cigüeña negra, además de otras tantas.



29

La gran humedad facilita que haya varias especies de anfibios como la salamandra común, el gallipato, el tritón jaspeado, sapos, sapillos y ranas. En los ríos se mantienen especies autóctonas de peces como la colmilleja, la bermejuela, el calandino y la trucha común.

Esta zona destaca por su gran diversidad litológica completada con enclaves de gran interés mineralógico y petrológico en zonas de Hiendelaencina y El Cardoso de la Sierra que se aprovecharon desde tiempo histórico. Los pueblos se han mimetizado con el entorno. Las edificaciones y construcciones, en general, reflejan la geología sobre la que se asientan. Un ejemplo es la utilización de pizarras y cuarcitas en la denominada "arquitectura ne-

gra", elemento del patrimonio cultural de prioritaria conservación.

El aprovechamiento ganadero histórico y actual ha sabido convivir con la protección de los valores naturales, motivo por el cual este paisaje se ha conservado y las poblaciones cuentan con un gran patrimonio etnográfico, cultural, histórico y artístico.

Existen más de una decena de rutas que podemos hacer por este entorno, recorriendo las localidades y disfrutando de su arquitectura, conociendo el Hayedo de Tejera Negra, o si nuestra forma física lo permite, subiendo hasta el Pico del Ocejón. En general son rutas con pendiente, aunque otras tantas son de corto recorrido y se pueden realizar en un tranquilo paseo.



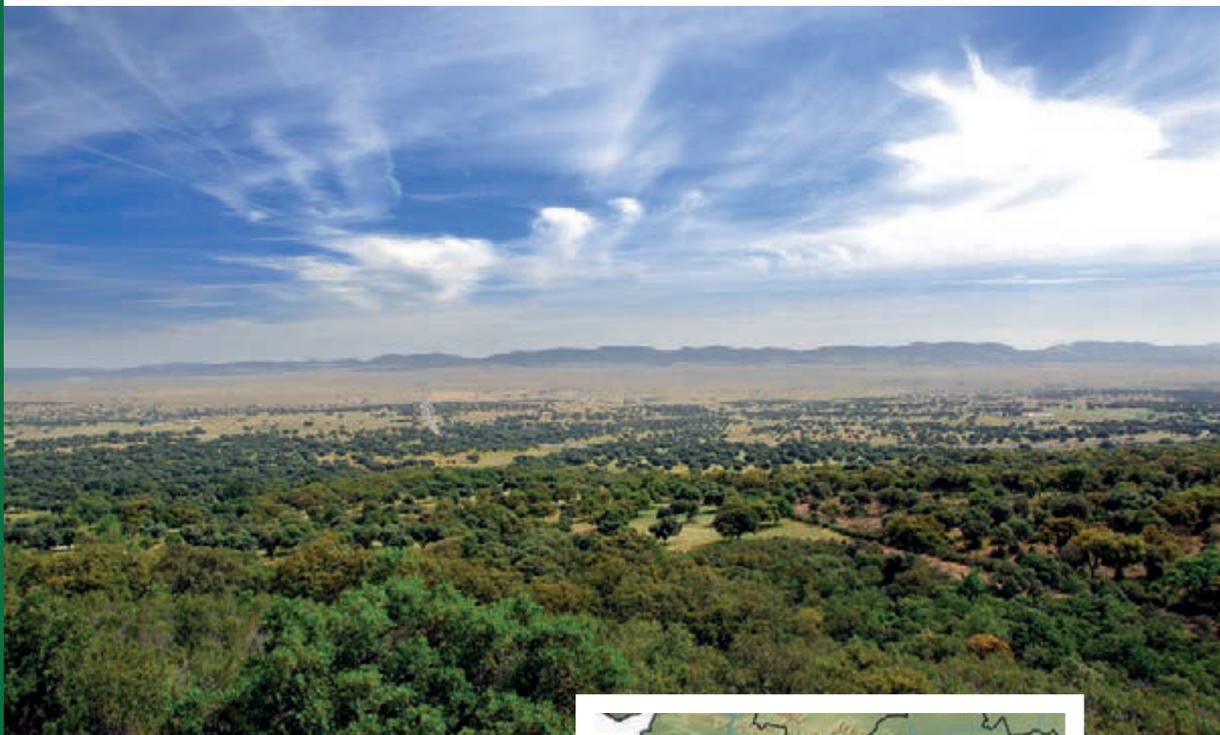
30

Las temperaturas mínimas en invierno son extremadamente bajas y las nevadas abundantes. El suelo puede permanecer cubierto de nieve en algunos puntos altos durante meses, por lo que es importante informarse previamente.

El plan del día



Reserva tu visita al Hayedo de Tejera Negra y recorre durante la mañana uno de los bosques más impresionantes de Europa. Verás los árboles cubiertos de líquenes gracias al aire libre de contaminantes y la gran humedad. Observa bien las laderas y las orillas de los ríos en busca de fauna. Por la tarde disfruta de la arquitectura negra de los pueblos parando en los miradores y las zonas habilitadas que tienes en el recorrido.



32

PARQUE NATURAL DEL VALLE DE ALCUDIA Y SIERRA MADRONA

📍 Ciudad Real

Declarado en el año 2011 y extendiéndose por los términos municipales de Almodóvar del Campo, Brazatortas, Cabezarrubias del Puerto, Fuencaliente, Hinojosas de Calatrava, Mestanza, San Lorenzo de Calatrava y Solana del Pino, al sur de Ciudad Real, este parque ocupa una superficie aproximada de 149.463 ha.

El Parque Natural presenta dos paisajes diferenciados. Por un lado, una enorme extensión de dehesas de aprovechamiento secular ganadero que conforma el Valle de Alcudia, con un mar de encinas y pastizales de una



vasta extensión. Por otro, las sierras y montes del sur, de relieve quebrado, crestones y pedrizas que constituyen Sierra Madrona, con puntas de más de 1.200m de altitud, como La Bañuela, que alcanza los 1332m. Las fuerzas tectónicas moldearon este paisaje y se pueden observar tanto pliegues como grandes fallas que muestran las enormes fracturas en las montañas.

Diversos ríos, como el Alcudia que nace dentro del Valle, y arroyos, serpentean contribuyendo a enriquecer

el paisaje con los colores cambiantes de su vegetación. Tanto este como el Cabra y Molinos, pertenecen a la cuenca del río Guadiana, mientras que los ríos Montoro y Fresnedas, pertenecen al Guadalquivir.

La zona presenta varios puntos de interés geológico de diversa naturaleza como hoces, cañones, cascadas, humedales estacionales o permanentes, pedrizas, crestones cuarcíticos, escarpes naturales, cavidades y formas periglaciares del Pleistoceno. Podemos encontrar también manifestaciones del vulcanismo: Los Castillejos Volcánicos de la Bienvenida, la Laguna Volcánica de La Alberquilla, y el Volcán de Alhorín, junto al embalse de Montoro.

La vegetación representa al monte y al matorral mediterráneo. Las principales formaciones de roble melojo del sur peninsular están aquí, junto a encinas, alcornoques y quejigos. En total hay más de mil especies vegetales, de las cuáles más de 65 corresponden a flora amenazada.

En las zonas más húmedas aparece el mirto de Brabante, el madroño, el castaño, el labiérnago, una especie de narciso amarillo y plantas carnívoras como la Drosera, conocida como "rocío de sol", debido a las gotitas de una sustancia dulce y pegajosa que la recubre para atraer a los insectos. En las orillas de los ríos se encuentran los alisos, los frenos, los tamujos y las adelfas. Cubriendo las laderas aparece el brezo y la jara, mientras en las zonas más secas y con mayor insolación aparece el acebuche, el lentisco, la jara o la

pequeña Silene caracterizada por sus cinco pétalos violetas. Además existen ejemplares arbóreos de más de 500 años.

La riqueza faunística es muy alta en este enclave. En el aire encontramos especies como el águila imperial ibérica, el buitre negro (con más de cien parejas), el águila perdicera, el águila real, el búho real, el alimoche o la cigüeña negra, todas ellas protegidas. Habitan además otras de menor tamaño como la oropéndola, el alcaudón, el pinzón o la lechuza.



También habitan varias especies de murciélagos junto a otros mamíferos como el zorro, el gato montés, la gineta, el tejón, el meloncillo, el jabalí, el corzo, el ciervo, la cabra montesa, el lince ibérico o el lobo, que han vuelto a conquistar estos territorios.

33

En el mundo de los anfibios y los reptiles aparece el gallipato, la salamandra, diferentes tipos de sapos, sapillos y ranas junto a especies de lagartos como el curioso eslizón ibérico.

Esta zona ha sido explotada por la minería desde tiempo histórico. Aún se pueden encontrar los restos de la ciudad romana de Sisapo, que posteriormente daría paso a la pedanía de La Bienvenida. Más antiguamente ya se habitó esta zona, y las pinturas rupestres del Abrigo de Peña Escrita dan fe de ello. En la actualidad, tienen importancia económica el turismo, la caza y la ganadería, aunque esta última ya estaba hace siglos, que ha sabido mezclarse con la protección natural. Es frecuente ver en la zona al ganado bebiendo de los muchos arroyos y lagunas que se forman con las lluvias, mientras las cigüeñas pescan en el mismo entorno.

Existen varios senderos de fácil caminata para recorrer la zona del Valle y otros de mayor pendiente en la parte de la Sierra, pero en ambos casos, opciones para todos los gustos. En Alamillo existe además un centro de interpretación y una oficina de turismo en Fuencaliente donde poder recibir información y aprender más sobre el mundo natural de la zona.

Los veranos son muy calurosos y los inviernos fríos. La mejor época de visita es el otoño y la primavera, aunque son las estaciones en las que se registran mayores precipitaciones, pero es un buen momento para ver anfibios y multitud de especies alimentándose.



El plan del día



Realiza por la mañana una de las rutas que te llevará por dentro del parque, en el corazón del Valle, junto al piedemonte de la Sierra de la Umbría o bien la ruta de Las Lastras junto al río Cereceda. El trayecto puedes realizarlo a pie o en bicicleta. Durante la caminata verás águilas y buitres además de otras aves de pequeño tamaño. Por la tarde visita la zona de la Sierra haciendo la ruta de Las Escorias-La Bañuela dejando el coche en la parte alta del collado. De camino pasarás por varios miradores. Si el cielo está despejado tendrás unas impresionantes vistas desde donde podrás ver incluso Sierra Nevada, además de las águilas y las cabras montesas mucho más cercanas.

EL LINCE: EL CAZADOR SILENCIOSO

El lince ibérico es un endemismo de la península Ibérica. Es el producto de la transformación de poblaciones norteñas de lince que quedaron aisladas en las penínsulas mediterráneas durante la Edad de Hielo. Aquí, en un clima relativamente más benigno, con abundancia de vegetación y presas, los robustos lince boreales *Lynx lynx* se transformaron en los pequeños lince ibéricos *Lynx pardina*. Disminuyeron su tamaño para favorecer la irradiación de calor corporal en el cálido clima mediterráneo y para ganar agilidad en la captura de sus principales presas: conejos en un 90%, pero también perdices, micromamíferos, pequeñas aves... Se encuentra, pues, en la cabeza de la pirámide alimentaria del monte mediterráneo.

Su aspecto es estilizado, con patas relativamente largas, cabeza pequeña en proporción y cola corta, casi un muñón. El pelaje lo hace inconfundible: color leonado salpicado de manchas oscuras. Patillas a ambos lados del rostro y las orejas puntiagudas coronadas por pinceles negros. Entre 75 y 87 cm de longitud de la cabeza a la cola, de 41 a 55 cm de altura a la cruz y un peso entre 7,5 y 15 kg. Su hábitat es constituido por áreas con matorral mediterráneo estructurado por arbustos altos como lentiscos, agrupados en manchas separadas por áreas más abiertas. Es raro que los lince se alejen más de 1 km de su hábitat. Aquí, ubica sus madrigueras en árboles huecos o abrigos rocosos, donde nacen los cachorros.

Las hembras no crían todos los años, dependiendo de si encuentran las condiciones idóneas, pero cuando lo hacen, lo hacen una vez al año. Después de dos meses de gestación, los cachorros, hasta un máximo de cuatro, nacen entre marzo y abril. Los jóvenes se dispersan a los 10 meses, coincidiendo con el nuevo periodo reproductor de la madre. Es un felino solitario y territorial, monógamo. Aunque su actividad es variada a lo largo del día, el pico de actividad se sitúa al atardecer. Marca el territorio con heces y orina en puntos clave como abrevaderos, cruces de sendas o collados. Es un animal extremadamente difícil de observar en libertad.

Durante los últimos años, merced a un exitoso programa de cría en cautividad con posterior reintroducción en el medio silvestre ha empezado a obrarse el milagro y los lince ibéricos vuelven a campear en libertad. En Castilla-La Mancha comenzaron a verse por el Valle de Alcudia, procedentes de Jaén, y posteriormente se reintrodujeron en los Montes de Toledo. El acuerdo general entre propietarios de cotos de caza, ecologistas y autoridades locales hicieron posible este gran hito de la conservación faunística ibérica. Pero, atención, la situación aún es frágil, pues se producen atropellos y furtivismo que dejan varias bajas al año.

Sin embargo, según se consolide la reintroducción de nuestro depredador mediterráneo, volveremos a experimentar, a dos pasos de nuestros pueblos, lo que es tener una naturaleza auténtica, enseñoreada por el bellissimo cazador silencioso.





